

RECOPIACIÓN DE
EXTRACTOS

El poder de Dios en la Iglesia

Parte 1

Dr. William Soto Santiago

©2021. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-17-3

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

NOTA AL LECTOR _____

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de estos extractos de Mensajes, tal como fueron predicados; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en estos extractos puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

LA POSICIÓN DE LA NOVIA EN EL CUERPO DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 1º de marzo de 1974

Ponce, Puerto Rico

El profeta nos ha mostrado todas estas cosas en la Palabra. Ahora, mire, usted sabe que muchas veces decimos: “El pueblo del Señor, la Novia, no está preparada para recibir cosas profundas”. ¿Sabe quiénes son los que no están preparados? Son los ministros. No es la Novia. La Novia está preparada y esperando.

Mire¹: *“Ahora quiero que entiendan esto, la Iglesia tiene que levantarse en el poder de Dios a un nivel más alto. Ya estamos demasiado cerca del fin. Y yo creo que la Iglesia ahora está en condiciones para enseñarle cosas más profundas. Y así pulirla hasta que desaparezcan las creencias manufacturadas, y entonces entrar a las cosas verdaderas. Tiene que ser algo que usted conoce”*.

¿El profeta cómo dice? “La Novia está en condiciones para enseñarle cosas más profundas”. Entonces eso de que no se le puede ir con cosas muy profundas, porque hay que darlo por gotita, poquito a poco, porque no estamos preparados... Si pensamos en esa manera, todavía en el 2000 no estaríamos preparados. Ya llevamos nueve años, y todavía estamos aquí, pero ya tenemos que estar listos.

LA NOVIA HA RESUCITADO HOY

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de abril de 1974

(Segunda actividad)

Ponce, Puerto Rico

En este tiempo de la tarde, que ya no pertenece a la Edad de Laodicea, sino que pertenece al día número ocho, que viene a ser el primer día de la otra semana que viene; entonces, cuando esto ha sucedido, la Novia ha recibido toda autoridad, todo poder le ha sido dado.

El profeta dice: “La Novia tiene todo el poder; lo único: que no sabe cómo usarlo, no tiene fe para ponerlo en acción”. Eso es lo que el Señor está haciendo ahora: enseñándonos cómo utilizar ese poder y esa autoridad que Él nos ha dado. Usted no puede ponerse a utilizar el poder que Dios le ha dado, la Novia no puede utilizar el poder que Dios le ha dado si no sabe usarlo.

Así como usted no debe ponerse a usar un revolver si usted no sabe cómo usarlo... No vaya ser que coja, lo agarre, y en vez de poner el cañón mirando para allá lo ponga mirando para encima de él; entonces, cuando apriete y dispare, ¿qué hace? Se mata él mismo.

Entonces el Señor le está enseñando a Su Novia lo que Él le ha dado, y cómo funciona ese poder y autoridad que Él le ha dado a ella. La Novia está siendo preparada por el Señor para utilizar lo que Dios le ha dado, para que reine en esta Tierra con ese poder y esa autoridad que Dios ha puesto en ella.

Entonces será Dios en ella, será el Rey y la Reina reinando aquí espiritualmente, con la misma autoridad que han de usar allá en la eternidad. Es la misma, por eso es que el mundo va a ser confundido, el mundo se va a

quedar perplejo con las cosas que van a suceder.

Ahora, en este tiempo el Señor está preparando a Su pueblo, está preparándolo de una manera especial, porque Él no quiere que Su pueblo, Su Novia, haga las cosas mal hechas.

Este es un tiempo en que la Novia ha entrado a eternidad, ha entrado a la Piedra Angular, la Edad de la Palabra; no a la Edad de Laodicea. Entró a la Edad de la Palabra, y esa es la Edad de Resurrección, y esa es la edad en que el poder resurrectivo de Dios la ha resucitado y la ha colocado en el Trono de Dios; porque Cristo, cuando fue resucitado fue arrebatado y colocado en el Trono de Dios. ¿Ve? Dice que se sentó a la Majestad, a la diestra del Padre, eso es en el Trono ahí², y dijo: “Todo poder me es dado en los Cielos y en la Tierra”³. Así que recibió toda autoridad, todo poder, y estaba allí sentado en el Trono.

La Novia en este tiempo ha sido resucitada; ha sido resucitada porque estuvo tres días y tres noches: estuvo tres edades de la Iglesia, las últimas tres, sepultada. Pero ahora ha resucitado y ha sido colocada en el Trono de Dios.

El Señor dijo⁴: “*Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono*”. ¿Ve? Él se sentó primero en el Trono del Padre. Ahora Él dice: “El que venza, se va a sentar conmigo en mi Trono”.

2 Hebreos 1:3, 8:1, 12:2

3 San Mateo 28:18

4 Apocalipsis 3:21

ROMPIENDO LA BARRERA DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 24 de abril de 1974

Ponce, Puerto Rico

Él, mientras estuvo como Cordero, estuvo en el Trono de Su Padre haciendo intercesión; pero cuando sale, Él viene y se sienta en Su propio Trono; toma el Libro y se sienta en Su propio Trono. ¡Oh!, y Él dice: “Al que venciere...”. ¿Qué va a vencer? Estamos hablando de vencer algo, ¿verdad?

“El que venciere se sentará conmigo en mi Trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono”⁵.

¡Oh! Es tiempo realmente de vencer, y es tiempo en que la Novia ha vencido la barrera del tiempo: ya no está en tiempo, está en eternidad. Cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es de tiempo... Bueno, ¡gloria al Señor!

El profeta dice que cuando se cruza la barrera del sonido, los aviones, no hay límite en lo que puede ser hecho, en la velocidad que pueden alcanzar; y dice también acerca de la Novia que así pasa con nosotros: ¡No hay límites en lo que Dios pueda hacer!; porque había que cruzar esa barrera de tiempo.

El profeta ha dicho que lo que el Señor dijo de⁶: “... *diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible*”, eso no estaba en las edades. ¿Por qué? Porque eso era algo para cuando la Novia estuviera fuera de tiempos; cuando ella hubiera cruzado la barrera del tiempo, entonces no hay nada imposible para ella. Ella es eterna y tiene la Palabra eterna, y tiene todo el poder;

5 Apocalipsis 3:21

6 San Mateo 17:20

porque en ella está el Señor.

Hemos llegado a ese momento donde el tiempo no sería más, como dijo el Señor cuando descendió a la Tierra; y eso ya hace algún tiempito que empezó. En el 63 Él descendió y dijo: “¡El tiempo no es más!”. Así que...

Sabemos que estamos al lado de *acá*, al lado de *acá*. No estamos en ninguna de las edades, estamos *acá* arriba, donde el tiempo no es más, donde el tiempo no es más. Estamos en el Día Octavo.

Siete es completación, ¿ve? Laodicea es la número siete, pues ahí terminó todo, ahí se completó todo; y entonces el número ocho es la Piedra Angular, número ocho es eternidad, es infinito, no hay límites ahí.

El profeta dijo en una ocasión: “Cuando la Novia conozca su lugar (o sea, lo que ella es), su posición, entonces ocurrirá el rapto”⁷.

¿Usted se cree que estando en alguna edad uno puede ser levantado? Si estamos sujetos a tiempo, el tiempo es lo que nos tiene aquí. Pero que cuando se rompe la barrera del tiempo, entonces no hay límites. Al no haber límites, pues, el rapto, que es una cosa que es salir de aquí, como no hay límites pues nos podemos ir de aquí.

TIEMPO DE ESTAR UNÁNIMES

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 3 de mayo de 1974

Ponce, Puerto Rico

¡Oh! Pedro tenía la revelación: el menos que sabía de todos ellos, el más ignorante de todos ellos; porque la revelación no depende del intelecto humano, no depende

de nada terrenal sino del Padre celestial. Y a quien Él quiere darle Su revelación, Él la da.

“Gracias, Padre, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños, porque así te agradó”⁸.

Nadie puede esperar conocer los misterios de Dios porque sepa mucho, porque haya estudiado mucho, porque tenga doctorado, porque tenga seminario, porque tenga universidad; eso lo que le dice es que está a más grados de alcanzarlo.

Pero cuando usted puede ser una persona que no le da importancia al intelecto y a la sabiduría humana, y aun si no sabe nada de esta Tierra y es un ignorante sin escuela, ¡oh!, está muy cerca de usted la revelación de Dios, porque usted solamente depende de que Dios se la revele; de otra manera usted no entendería nada de la Palabra de Dios.

¡Oh! Estamos en un tiempo en que la revelación de Dios está viniendo para el pueblo de Dios, y es un tiempo de estar unánimes para recibir todo lo que Dios ha prometido a la Novia. Dios ha prometido que la doble porción estará sobre la Novia, la plenitud estará manifiesta en la Novia, Él lo ha prometido; pero para que viniere el poder de Dios sobre aquellos 120, primero tuvieron que estar un tiempo poniéndose de acuerdo, unánimes.

(...) Cuando la Novia se ponga de acuerdo, lo que Dios va a usar..., y coloque bien la Palabra en su lugar, la Palabra, ella puede cortar a ambos lados; y hablará, y sucederá lo que hablará.

¡Oh! Sabemos que hay cosas que no podían ocurrir mientras estaba el tiempo - la Dispensación del Cordero de Dios, porque con ese nombre, ese nombre es para

salvación, redención. Pero ahora con el nombre del León de la tribu de Judá, como Hijo de David, ¡oh!, es tiempo para reclamación, es tiempo de restauración; restauración de todo: restauración del Reino, restauración de la Novia, restauración de todo lo que nos falta que era nuestro, todo.

La Novia tiene la Palabra, tiene el poder; ahora necesita saber cómo usarlo. Y eso es lo que el Señor está haciendo: enseñándonos cómo usar lo que Él nos ha dado. Él nos ha dado Su Palabra, el Título de Propiedad.

¡Oh! Es como cuando un padre tiene sus hijos, los cuales serán sus herederos, y ese padre tiene muchas propiedades. Pero ¿qué sucede? Usted sabe que siempre ha habido invasiones de terreno, porque el primer invasor fue el diablo: invadió un terreno que no le correspondía, el terreno de los hijos de Dios. Esta Tierra les correspondía a los hijos de Dios, y ellos eran Dios en esta Tierra; y todo lo que ellos hablasen, acontecía. El profeta dice: “Ellos le podían decir al árbol: ‘Pásate de aquí allá’, y se pasaría, porque ellos tenían el Título de Propiedad en la mano”.

LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de julio de 1974

Ponce, Puerto Rico

Este es el tiempo de recibir el beneficio de la redención que hemos recibido, este es el tiempo de regreso nuevamente a lo que éramos antes de venir a esta Tierra, este es el tiempo de regresar nuevamente con todo el poder que tenían Adán y Eva en el principio, de que le podían decir a este árbol: “Pásate de aquí allá”, y se pasaría. Este es el tiempo más grande de todos los tiempos, y por tal

motivo es menester que la Novia escuche la predicación de lo que el Señor ha venido a hacer en este tiempo en que Él ha venido en carne humana.

Juan, el apóstol del Señor, el discípulo amado, decía en su primera carta, capítulo 1, verso del 1 al 3º:

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (a la Palabra de vida);

(Porque la vida fué manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido;)

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos...”

¿Cuál era la predicación de los apóstoles? La predicación de los apóstoles, la predicación del Evangelio del tiempo de la Gracia, no era otra cosa sino lo que los apóstoles habían visto y oído tocante a la Palabra de Dios, manifestado en carne en aquellos tiempos, y el propósito para lo cual fue manifestado en carne.

“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos (eso os predicamos), para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”.

¿Ve usted? Ahora en esta nueva dispensación ¿qué es lo que estamos llamados nosotros a anunciarle al pueblo de Dios? Estamos llamados a anunciarle lo que hemos visto y lo que hemos oído tocante al Verbo de Dios manifestado en carne en este día final; estamos llamados a anunciarle, a predicarle, todo lo que está relacionado a la manifestación de Dios en carne en este tiempo final, cuál ha sido el propósito de Dios venir en carne; mostrarle al

pueblo de Dios todo el misterio de Dios, el cual ha sido consumado en esta hora; mostrarle al pueblo de Dios todo lo que necesita saber para que pueda tener fe para rapto.

Porque ya tuvimos fe para salvación a través de Cristo Jesús y a través del nombre de redención; pero es necesario tener fe para el rapto a través del Plan de Reclamación, Dios manifestado en carne hoy, el Hijo del Hombre; y es necesario comer la carne y beber la Sangre del Hijo del Hombre hoy, manifestado en carne humana; y es necesario conocer realmente el nombre que nos da fe para el rapto; porque ese es el Nombre que es sobre todo nombre, ese es el Nombre que le fue dado al Señor Jesucristo, el Nombre Nuevo que le fue dado.

LA GAVILLA MECIDA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de septiembre de 1974

Ponce, Puerto Rico

[¹⁰] *“Algunas veces nos impacientamos como los niños, la excitación nos hace adelantarnos, y eso tan solo atrasa la obra, y tenemos que esperar entonces hasta que la obra llegue a su tiempo de cumplimiento. ¿Lo ve? Debemos solo movernos reverentemente, tener el propósito en el corazón de estar disponibles por si Dios nos quiere usar en esto o en lo otro, pero esperar hasta que Él abra la brecha (o sea, hasta que Él abra la puerta), porque Él tiene que ir al frente nuestro”*.

El tiempo que se ha tardado desde que el profeta partió hasta hoy, todo este tiempo que se ha estado tardando...; y hemos estado esperando la plenitud, hemos estado

esperando el revestimiento, pero todo este tiempo que se ha estado tardando no es por causa de él.

Muchas veces decimos: “Yo estoy esperando lo que él prometió”. Y sí que estamos esperando lo que él prometió, así como los discípulos estaban esperando que viniera el Espíritu Santo. Así también nosotros estamos esperando que venga la plenitud del Espíritu Santo sobre nosotros.

Ahora, nosotros estamos esperando que él llegue, que él venga y se manifieste en nuestras vidas; pero ¿sabe usted una cosa? Él está esperando por nosotros, que tengamos todo en orden para él poder venir. Así que el tiempo de espera, y este tiempo que llevamos esperando no es por causa de él; es por causa de nosotros: que no estamos listos todavía, que no hemos madurado. Es que no hemos tenido todas las cosas en el orden que corresponde tenerlas.

EL TIEMPO DE HABLAR LA PALABRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de noviembre de 1974

Ponce, Puerto Rico

Fíjese, siempre siempre que llega un problema, que llegan las circunstancias en que es necesario que el poder de Dios se manifieste porque no hay poder humano para resolver el problema que hay frente a ellos; siempre siempre entonces el pueblo sale defendiéndose, y poniéndole excusas, y diciéndole: “Te lo advertimos, te lo habíamos dicho”. ¿Ve?

Aquí cuando se llegó ese momento, el pueblo comienza a clamar y a decir: “¿Pero no había sepulcros allá en Egipto, que nos has sacado de allá y nos has metido aquí para que muramos todos aquí? Te lo habíamos dicho allá

en Egipto. Te habíamos dicho que no podíamos salir, que si salíamos contigo íbamos a morir toditos en el desierto”. ¡Oh!, esto nos enseña una cosa tremenda.

¿Sabe lo que dice la Palabra? “Conforme a tu fe será hecho”¹¹. La Biblia nos enseña que lo que Job temía, eso le vino. Este pueblo salió de Egipto, pero salió creyendo que iba a morir en el desierto; pero Josué y Caleb salieron creyendo que iban a llegar, porque ellos se agarraron de la Palabra de Dios, lo que les había sido prometido: que iban para una nueva tierra; ellos creyeron la Palabra de Dios en labios de Moisés.

Pero este pueblo, aunque oyó la Palabra, aunque vio las señales, siempre estuvo lleno de incredulidad, pensando y creyendo que nunca habrían de llegar a la tierra prometida, sino que iban a morir en el desierto. ¿Y qué les pasó? Se les cumplió lo que ellos creyeron.

¡Qué lección tan tremenda para nosotros!

Si nosotros nos pusiésemos a meditar sobre el misterio que hay oculto en lo que usted cree, usted entonces nunca pensaría negativamente, sino que siempre estaría pensando positivamente.

Siempre siempre sus pensamientos tienen que estar en la Palabra. “Dios ha dicho así, y aunque yo vea las cosas contrarias, es como Dios ha dicho”.

¿Quiere un ejemplo? Oh, ¿usted cree que va a morir, o cree que va a estar vivo para ser transformado e irse en el rapto? Conforme a su fe sea hecho.

Y una persona que esté muy buena, muy sana, si está creyendo que no va a ser transformado, sino que va a morir para después resucitar: no importa lo sano que esté, cualquier día se va a morir; pero no importa cómo esté la

persona, si tiene fe entonces no tendrá necesidad de partir; depende lo que esté creyendo.

Este es el tiempo en que habrá un grupo de escogidos que no verá la muerte, sino que seremos transformados y luego raptados con el Señor. Ahora, depende dónde usted se coloque. Si usted se coloca en los que van a ser transformados y raptados, pues eso le vendrá; si usted se coloca en los que van a morir y van a resucitar, pues eso le vendrá.

Ahora, usted tiene que tener una revelación genuina y no una idea de que “tal vez”... Mire, cuando usted empieza a pensar: “Bueno, yo no sé...”, “tal vez... tal vez, pues... yo no llegue a ese tiempo”. Bueno, eso está diciendo lo que usted tiene por dentro, eso dice la clase de fe que usted tiene; y usted llegará hasta donde llega su fe; por lo tanto usted no va a pasar de ahí, usted no va a llegar más allá de donde llega su fe. Usted alcanzará lo que pueda alcanzar con su fe.

EL AGUA DE LA ENSEÑANZA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de agosto de 1975

Ponce, Puerto Rico

¿No sabe usted que cuando la gente ven el poder de Dios moviéndose en una persona o en un grupo de personas, entonces vienen muchas personas intelectuales, creyentes manufacturados, y se acercan y se unen, porque ven algo?; pero después, cuando llega cierto tiempo, esos son los mismos que le entregan a muerte a estos mismos a los cuales vieron donde Dios estaba manifestado.

Entonces, encontramos que un grupo pequeño caminó

con el Señor hacia Jerusalén proclamándole Rey de reyes, proclamándole como tenían que proclamarle; pero ¿qué sucedió? A ese grupo se unió otro grupo. Pero ese otro grupo que se unió, los mismos que tiraron túnicas y flores y ganchos de árboles para que el Señor pasase, también fueron los mismos que le crucificaron, que se unieron después a la religión organizada y le crucificaron.

Pero sin embargo, el grupito pequeñito, el grupito pequeñito permaneció fiel al Señor; siguió creyendo lo que creía, porque lo creía y lo sabía por revelación; el resto que se unió por el ruido o por la alegría, después se separó nuevamente; cuando las cosas apretaron, cuando las cosas se pusieron bastantes duras, una apretura fuerte, entonces los que eran manufacturados mejor se pusieron en contra del Señor y el grupito pequeño.

¿Sabe usted que el Señor nos ha prometido que en este tiempo habría de acontecer la misma cosa? Vamos a ir por la Escritura y entonces veremos lo que habrá de cumplirse en este tiempo y cómo habrá un grupito pequeño que saldría haciendo la misma cosa.

(...) ¿Ve usted? Habría un grupito pequeño que vendría clamando: “¡Hosanna al que viene (¿en qué nombre?) en el Nombre del Señor!”.

¿En qué Nombre venía y qué Nombre sería el que clamarían, que traería ese que vendría? Vendrían clamando que ese nombre que traería ese que habría de venir sería el Nombre del Señor, sería el Nombre Nuevo que recibió el Señor; entonces, cuando viene, viene con ese Nombre.

Entonces habría ¿qué? Un grupo pequeño. A ese grupo pequeño, por supuesto, se unen hasta cierto lugar y hasta cierto tiempo, se tiene que unir una multitud; pero no toda la multitud es escogido para recibir la plenitud; como

los discípulos la recibieron allá en el Día de Pentecostés, recibieron una porción; y acá será la plenitud.

De todo el grupo aquel que se unió a ellos cuando Él entró a Jerusalén, una multitud grandísima, de todos, ¿cuántos recibieron el Espíritu el Día de Pentecostés? Solamente 120. Y así será en este tiempo también. De toda la multitud que se una a ese grupito pequeño que proclamará al Señor viniendo por segunda vez, con Su Nombre Eterno y glorioso puesto en Su vestidura de carne; a ese grupito, de todos los que se unan a ese grupito... Hay un grupo que no se une a ese grupo, hay un grupo que no se une sino que *es*: si usted *es* un verdadero creyente usted no se ha unido a ese grupo de creyentes, usted *es* parte de ese grupo, usted nació en ese grupo.

Pero los que se unan por el regocijo, por la alegría, por la cosa grande que está siendo dada y enseñada y proclamada, de todos los que se unan: encontraremos que no son los que se unan a ese grupo los que recibirán la plenitud; sino los que *son* de ese grupo, de ese grupo pequeño.

EL PODER DE LA REVELACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de septiembre de 1975

Ponce, Puerto Rico

El poder que tiene la revelación..., el cual poder es manifiesto cuando está la revelación; porque de nada le sirve a una persona tener milagros, señales y maravillas, si no tiene la revelación, pues el diablo en cualquier momento lo enreda y lo tendrá engañado, y todos esos milagros y señales, y ese poder con el cual es hecho esos

milagros y señales, quien lo utiliza es el diablo para sus propios beneficios, y utiliza a las tales personas, por cuanto carecen de la revelación.

Por lo tanto, de nada le sirve tales o cuales milagros o señales que puedan hacer, porque también para los tales el Señor dijo¹²: “Muchos en aquel día me dirán: Señor, Señor, en Tu Nombre eché fuera demonios, en Tu Nombre hablé nuevas lenguas, en Tu Nombre hice esto e hice lo otro, en Tu Nombre hice grandes milagros y señales; (o sea) en Tu Nombre fue manifestado un grande poder a través de mí”.

Pero carecían de la revelación genuina, de la revelación verdadera, y entonces el diablo los engañó y les hizo pensar que porque tenían poder o porque hacían milagros y señales, pues ya todo estaba bien, y que estaban obrando conforme a la voluntad de Dios.

Encontramos, entonces, que lo más importante de todo, para los hijos de Dios, es la revelación; y cuando está la revelación, entonces en la revelación hay poder; y habiendo revelación entonces el poder no será usado sin ton ni son, sino que será usado de la manera correcta; o sea que no será usado para una exhibición o para el pueblo demostrar que tiene poder, sino que más bien ese poder será manifiesto cuando hay necesidad de que sea manifiesto.

DIOS VELÁNDOSE Y REVELÁNDOSE EN CARNE HUMANA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de diciembre de 1975

Ponce, Puerto Rico

Encontramos que en esa ocasión el Señor les prohibió a Sus discípulos dar a conocer públicamente quién era Jesús de Nazaret, ¿por qué? Porque todavía no había llegado el tiempo de hacerlo público; y entonces esa revelación tenía que estar solamente allí velada, pero sin hacerse público. ¿Ve usted? Y entonces, estaba la revelación, allí estaba la revelación, pero no estaba dada a conocer públicamente, no había sido hecho público el tremendo misterio de la Venida de Dios en carne humana en Jesús de Nazaret; y nadie conocía ese misterio. ¿Ve usted?

Entonces, Él era la revelación de Dios en carne humana, pero Él prohibió que dieran a conocer públicamente ese misterio hasta que Él fuera quitado: “Cuando Yo sea quitado, entonces denlo a conocer. Cuando Yo sea quitado, entonces ustedes pueden predicar sobre eso”.

Y entonces... fíjese, “ustedes van”... entre ellos podían predicarlo, entre el grupito que subió al aposento alto, todas esas cosas; pero para afuera, para el mundo, tampoco lo podían predicar hasta que fueran investidos con el Espíritu Santo.

Que es la misma cosa que nos pasa a nosotros hoy. Todas estas cosas que nosotros sabemos hoy en día, estas cosas no pueden ser predicadas para el público de afuera, porque son solamente, por el momento, para el grupo de escogidos que va a recibir la plenitud de Dios; y cuando la hayamos recibido y seamos investidos del poder de lo alto, entonces es que tenemos que salir fuera a decirle a la

humanidad lo que Dios hizo en este siglo XX, y hablarle acerca de la Segunda Venida de Cristo.

Pero fíjese, el misterio de la Segunda Venida de Cristo con Su nombre nuevo, y el cambio de adoración y todas estas cosas, esto para el mundo todavía no es el tiempo; pero dice que sería dado a conocer el misterio del Séptimo Sello a la Novia, a los escogidos, cuando llegara el tiempo; sería dado a conocer públicamente a los escogidos ese misterio. ¿Ve usted?

Entonces, ¿cuándo fue que fue dado a conocer para los escogidos, para todo aquel grupo de escogidos allá de la Primera Venida de Cristo, ese misterio públicamente a ellos, a los escogidos? Fue después que el Señor ascendió a los Cielos, entonces fue que Pedro, Jacobo, y Juan pudieron entonces soltar la lengua y decir lo que había pasado allá en el Monte de la Transfiguración; y esto lo pudieron hacer ¿cuando qué? Cuando estaban en el aposento alto. Y entonces pudieron poner el nuevo orden de adoración allí puesto, en medio de aquellos 120, y todas estas cosas.

LA REVELACIÓN SIEMPRE ESTÁ Y ESTARÁ VELADA EN CARNE HUMANA, Y NUESTRA RESPONSABILIDAD

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de diciembre de 1975

Ponce, Puerto Rico

¿Qué son las voces de los Truenos? La Palabra de Dios, el Mensaje, la revelación que Dios trae a través del mensajero; porque siempre un Trueno es la Voz de Dios, siempre Truenos es la Voz de Dios. Entonces, los Truenos

hablan, ¿qué hablan? Es Dios hablando. Ahora... escuche [*Los Sellos*, pág. 254]:

“[106]. ... y *aquel grupo* (¿qué grupo? El grupito pequeño de los escogidos, que ya ustedes saben cuál es el número de ellos; no es todo el mundo) y *aquel grupo que en verdad puede tomar la Palabra de Dios* (tomarla) y *colocarla bien...*”.

Porque todo el mundo ha tomado la Palabra de Dios, el Mensaje de la hora, lo que los Truenos han hablado; pero ¿qué ha pasado? No todos la han colocado bien. Ahora, cuando...:

“...*aquel grupo que en verdad puede tomar la Palabra de Dios y colocarla bien, entonces cortará y partirá; podrán cerrar los cielos; podrán hacer esto o aquello o lo que les plazca*”.

Ahora, hemos visto ahí, que cuando los Truenos emitiesen sus voces, entonces habría un grupo que podría y que tomaría la Palabra completa, y la colocaría bien; y entonces al tenerla, toda la Palabra, todo el Mensaje bien colocado, entonces podría hacer todo lo que quisiese hacer, porque tendría total control de todas las cosas; porque el poder de Dios está en ese grupito; y ese grupito, como sabe colocar bien la Palabra, entonces sabe usar bien todo el poder de Dios que tiene.

El poder de Dios plenamente, todo el poder, está en los escogidos, en ese grupito; pero solamente podemos usar, y usamos, solamente la porción de poder de acuerdo a lo que conocemos de la Palabra. O sea, solamente se puede manifestar el poder de Dios de acuerdo a lo que ya hemos colocado bien en cuanto a la Palabra de Dios. Por ejemplo, tenemos el poder de Dios plenamente en medio nuestro, ciento por ciento; pero ese poder no funciona a menos

que la Palabra de Dios esté bien colocada, a menos que tengamos la revelación de esa Palabra, de ese Mensaje.

Entonces, si usted tiene la revelación del Mensaje, usted tiene un 10% de ese Mensaje de la hora bien colocado, entonces, con ese 10% que usted tiene, usted podrá usar solamente un 10% del poder de Dios, ¿ve usted?; solamente eso es lo que se puede manifestar.

Es como... vamos a poner por ejemplo una llave, una pluma de esa que usamos en el fregadero y en el baño y la ducha. Bueno, usted abre esa pluma un 10% nada más, un poquito: solamente un poquito de agua puede salir por ahí, aunque ahí está toda el agua; toda el agua que haya, toda la presión está ahí, pero solamente saldrá la cantidad, el por ciento que puede salir de acuerdo a las vueltas que usted le dé a la llave.

Y así también es en cuanto al poder de Dios: de acuerdo a la revelación que usted tenga en la Palabra, de acuerdo a lo que ya usted haya colocado bien. Si usted ha colocado bien, le ha dado bien la vuelta a la Palabra, y ha colocado bien un 10%, entonces saldrá una presión del poder de Dios por esa llave un 10% nada más, no puede salir más.

Si usted tiene colocado bien, o ese grupito pequeño (que ya ustedes saben cuánto es ese grupito pequeño), si tiene colocado bien un 25%, pues un 25% de poder de Dios saldrá por ahí; ¿saldrá por dónde? Saldrá por ese grupito.

Porque ¿sabe usted que la salida del poder de Dios en este tiempo (y en todos los tiempos) es el grupo de escogidos de Dios para ese tiempo? Entonces el poder de Dios saldrá por ese grupito. Si tienen un 25% de la Palabra bien colocada, saldrá por ese grupito un 25% de poder de Dios. Cuando tengan el 50, saldrá el 50% del poder de

Dios. Y cuando tengan el 100%: no hay límites; entonces saldrá el poder de Dios en toda Su plenitud y habrá un control total: un control de Tierra, aire, Cielo, universo, todo será controlado por el poder de Dios manifestado a través de ese grupito.

El profeta dijo: “He visto la mano poderosa del Señor cinco veces manifestada”. Ustedes ya saben... Cuando paró la tormenta, esa fue la mano del Señor manifestada. Pero, ¿y cómo se manifestó? A través de carne humana, a través de *uno* que tenía la Palabra (¿cómo?) ciento por ciento bien colocada. Él la tenía bien colocada, ciento por ciento, y entonces se podía manifestar el poder de Dios plenamente a través de él.

(...) No hay límites en lo que Dios puede hacer a través de una persona que tiene la Palabra colocada en la forma correcta; y no hay límites en lo que Dios puede hacer a través de un grupo que tiene la Palabra colocada en la forma correcta, no hay límites.

Resurrección de los muertos en Cristo, cuando Dios quiera hablarlo a través de ese grupo o de esa persona, lo puede hacer; porque no será ninguna persona hablando, sino que será Dios hablando a través de carne humana.

Esa persona o ese grupo, esa persona... nuestro hermano Branham era un prisionero de Cristo, prisionero de Dios: no hacía nada sino lo que le fuese dicho que hiciese; y así también será este grupito pequeño (que dice aquí), que sabe poner bien la Palabra, colocarla en su lugar: toma esa Palabra, toma lo que los Truenos han hablado, y sabe colocar cada cosa en su sitio.

¿Y qué pasa? Tampoco hará nada, a menos que sea Dios hablando a través de ellos; no hará nada por vanagloria, no hará nada por lucirse, no hará nada por ira, no hará nada

por los sentimientos terrenales, no; sino que más bien el que hará será el Señor a través de ellos, porque la llave ha sido abierta ciento por ciento; y entonces el poder de Dios fluirá, y no habrá límites en lo que Dios hará con ese grupito pequeño. Si hubiera que cerrar los Cielos, ahí está el instrumento de Dios para hablar esa Palabra, ¿quién? Ese grupito pequeño.

Si hubiera que traer a la existencia animales o comida, o lo que fuese, porque se estaría viviendo un tiempo de escases donde todas las puertas están cerradas para nosotros conseguir alimento, entonces no habría ningún problema, porque ahí hay un instrumento de Dios: un grupo pequeño de Dios, donde el poder de Dios puede ser manifestado en toda Su plenitud, porque tiene la Palabra de Dios 100% colocada en la forma correcta.

Y si hubiera que multiplicar algún alimento que ya quedase poco, no hay ningún problema, Dios lo puede hacer a través de ese grupito; y si se acabase todo el alimento, tampoco habría problema, porque pueden hablar la Palabra a existencia, de tal o cual cosa, y aparecerá todo lo que sea necesario para la alimentación de nuestros cuerpos terrenales. Por lo tanto, no habrá ningún problema.

Cuando el pueblo de Israel estaba en el desierto, Dios le habló a Moisés y le dijo: “Habla esto”; o sea, Dios le reveló a Moisés lo que él tenía que hablar. Entonces Moisés lo habló, y apareció el maná; lo habló, y aparecieron las aves, las codornices que el pueblo quería; y también cuando habló para que vinieran plagas, vinieron plagas.

O sea que puede venir bendición para el pueblo que ama al Señor, y puede venir juicio hablado —a través de ese grupo— para los que han rechazado el amor y la misericordia de Dios. Y luego los dos profetas en la gran

tribulación se encargarán del resto: ellos también allá, en la tribulación, lo que ellos hablen acontecerá.

Ahora, veamos que para que todas estas cosas puedan acontecer, tiene que la Palabra estar colocada 100% en la manera correcta. De otra manera solamente puede manifestarse el poder de Dios de acuerdo al por ciento de la Palabra que esté bien colocada.

Nuestro deseo y nuestro propósito en este tiempo es colocar bien toda la Palabra, para que no haya límites en cuanto a Dios manifestándose en medio nuestro.

Ahora, veamos cómo es que Dios coloca en medio de Su pueblo la Palabra en la forma correcta, para que no se nos escape, para que no se nos pase por encima.

Siempre siempre la Palabra viene al pueblo de Dios a través del profeta. Fíjense, la Palabra viene al profeta, y del profeta pasa al pueblo de Dios.

(...) No todos comprenden lo necesario que es decir lo que el mensajero ha dicho; y salen algunos diciendo cosas que no son lo correcto, cosas que el mensajero no ha dicho, o que no quiere decir lo que realmente el mensajero ha dicho; se ponen a darle su propia interpretación.

Pero con todo y eso, la Palabra se difunde a través de los ministros. Viene de Dios al profeta y a través del profeta; y del profeta, pasa a los ministros, los cuales son los que están a cargo de llevar esa Palabra hacia adelante.

El que la lleve hacia adelante y la lleve en una forma equivocada: él responderá a Dios por eso. El que la lleva hacia adelante en la forma correcta: él recibirá la recompensa de parte del Señor. Y yo creo que una de las recompensas más grandes de parte del Señor, que Él le puede permitir a un predicador que lleve la Palabra de la manera correcta, ¿sabe cuál es? Tener, el pueblo que él ha

enseñado, tenerlo ciento por ciento con la Palabra bien colocada, y ver el poder de Dios manifestado a través de ese grupo que él ha enseñado; ese es un privilegio grande.

Ahora, veamos bien cómo es que la Palabra se mueve en medio de los ministros. Vino al profeta, pero del profeta pasa a los ministros, y de los ministros pasa a la congregación.

EL SOL PARA MADURAR EL TRIGO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 3 de junio de 1976

Ponce, Puerto Rico

Ahora, el Señor nos está dando el Título de Propiedad en nuestra mano, y nos está enseñando cómo usarlo: no usarlo por el gusto; porque ¡imagínese!, tanto poder y si uno no lo sabe usar, lo va a usar para mal de uno o para mal de los demás. Y yo creo que una de las cosas en las cuales tenemos que tener mucho cuidado es en el uso de la Palabra de Dios.

Es más, toda cosa que uno pueda resolver acá, uno la debe resolver, y dejar el poder de Dios y la Palabra quietecita para realmente un caso de necesidad. ¿Ve? Porque no es para darle mal uso, ni para exhibiciones, ni para nada de eso. ¿Ve?

Es más, el hermano Branham, para él mismo, él decía... él más bien decía: "El don es para otro". Es más, el hermano Branham muchas veces o la mayor parte de las veces, algunos de los problemas que tenía los trataba de resolver acá sin utilizar lo que él tenía en la mano. ¿Ve?

Bueno, eso quiere decir mucho para nosotros, y es que no hagamos mal uso de una cosa tan buena a medida que

se va encarnando en cada uno de nosotros. Y no vaya a ser que usted se vaya a desilusionar, que usted quiera, con el 50% de la Palabra que está encarnada en usted, querer hacer una cosa que tiene que ser hecha con el 90% o con el 75. ¿Ve? Debe ser, a medida que va encarnándose, usted saber qué puede hacer y qué no debe de hacer.

Entonces, todo lo que sea hecho, sea hecho para la gloria del Señor, no para la gloria suya. Piense antes de hacer algo y de usar la Palabra, siempre piense en la gloria del Señor y en qué ha de beneficiar a las cosas del Señor.

Ahora, fíjese, por eso el Señor le dijo al hermano Branham: “Mira, vigila lo que hablas”. Y recuerde que el poder de Dios será manifiesto por la Palabra hablada.

Por lo tanto, vigile usted lo que habla a medida que se va encarnando la Palabra, para que no salga de sus labios lo que no deba de salir de sus labios.

Ahora, imagínese, cualquier cosa que dijera Adán se cumplía, cualquier cosa que dijese el Señor Jesucristo se cumplía, cualquier cosa que dijera el hermano Branham se cumplía; fuera bendición o fuera maldición, fuera bueno o fuera malo; lo hablaba y tenía que ocurrir.

Es más, ¿saben ustedes? Eliseo, cuando tuvo un problema y se sintió mal, dijo..., maldijo a aquellos muchachos, 42 muchachos, y fue maldición, y vino maldición. Dos osos vinieron, dos osos vinieron y se comieron a aquellos muchachos, los mataron¹³.

Así que, imagínese, no es cualquier cosa lo que está ocurriendo en usted; es la encarnación de la Palabra que se está encarnando en usted, está formándose en usted; porque hemos regresado al Edén. ¿Ve? La Novia regresó al Edén.

Y entonces los hijos... que para la Novia son hijos ¿de quién? No del primer Adán, porque él cayó; más bien son hijos de la Palabra. Y si son hijos de la Palabra (del Segundo Adán), entonces encontramos que si son hijos de la Palabra entonces son hijos herederos del Título de Propiedad.

Por lo tanto, sepamos bien el lugar donde estamos. No estamos en ninguna de las edades de la Iglesia pasadas. Estamos en la Edad de la Piedra Angular, estamos en el Huerto del Edén; por lo tanto, el Mensaje que tenemos es el Mensaje del este del Edén ¿ve?, porque es el Mensaje del Sol en la mañana.

SEGÚN EL ORDEN DE MELQUISEDEC

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 27 de agosto de 1976

Sabana Seca, Toa Baja, Puerto Rico

Sabemos el problema de los que se han ido adelante. ¿Qué ha pasado? Por allá van solos; van solos poniendo cosas donde no van, haciendo cosas que no hay que hacerlas. ¿Y qué es eso? Es que están actuando conforme al orden de Leví, conforme al orden levítico, y no conforme al Orden de Melquisedec; porque conforme al Orden de Melquisedec, el que ministra ¿es quién? El mismo Señor Jesucristo a través de Elías primero, y a través de Moisés después. Eso es todo, no hay otra cosa.

Es más, hubo una ocasión en que el Señor les dio a ellos (a los discípulos) cierto poder¹⁴, y ellos estaban muy contentos, y creían que..., bueno, ya estaban casi igual que su maestro, ¿ve? Ellos creían que ya, pues, habían llegado

a cierto sitio; pero cuando el Señor subió al Monte, luego se encontraron que todo el poder que habían recibido primero ya no les funcionaba. “¿Dónde está el poder que el Señor nos dio, si Él nos lo dio”, pero cuando subió arriba y fue adoptado, entonces todo ese poder quedó ¿sobre quién? Sobre ese que fue adoptado. Entonces: “A Él oíd”¹⁵.

UNA VEZ MÁS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de diciembre de 1976

Ponce, Puerto Rico

Ahora, estando hablando sobre este tema: “**UNA VEZ MÁS**”, siendo un tema tan importante entonces vamos a tomarlo con cuidado en esta mañana, y vamos a examinar un poco las promesas que hay para el pueblo de Dios con relación a un estremecimiento o a un avivamiento, y en el tiempo en que está señalado que ha de acontecer ese despertamiento o ese avivamiento, o que vendrá esa unción sobre el pueblo de Dios, en qué tiempo está señalado que ha de acontecer eso que Dios promete.

Página 6 del libro de *Citas*, párrafo 49, dice:

49 - “¡Oh!, hermano, denme una Iglesia llena del Espíritu Santo. Dios hará en un año lo que todos los teólogos fracasaron de hacer en dos mil años. Usted espere hasta que el ungimiento de la Iglesia verdadera dé en casa. Ellos tienen fe, el remanente pequeño”.

Ahora mire, él dice: “Deje que el ungimiento dé en casa”. Dice:

49 - “Ellos tienen fe, el remanente pequeño. Después

que las puertas de los gentiles es cerrada, oh, Dios ungirá una Iglesia entonces”.

¿Cuándo? Después que la puerta de los gentiles sea cerrada, entonces Dios ungirá (¿qué?) una Iglesia. ¿Entonces qué? Lo que los teólogos en dos mil años fracasaron en hacer, Dios lo hará en un corto tiempo; pero ¿cuándo? Después que la puerta de los gentiles sea cerrada. Dice:

49 - *“Dios ungirá una Iglesia entonces (¿y qué pasará?). ‘El que es sucio, ensúciase más; el que es justo, justifíquese más; y el que es santo, santifíquese más’. Y Dios ungirá la Iglesia con el poder de Dios, y cosas tomarán lugar, no solamente eso entonces, pero Él lo está haciendo hoy”.*

Lo estaba haciendo en aquel tiempo con Elías, pero todavía las puertas no estaban cerradas; pero cuando fueran cerradas, entonces Dios ungiría una Iglesia con el poder de Dios y cosas tomarán (¿qué?) lugar.

Ahora, ya vimos que es después que la puerta de los gentiles es cerrada, ya vimos que su ungimiento viene conforme a la promesa de Dios.

(...) Encontramos por todos lados este tema: **“UNA VEZ MÁS”**. Una vez más Dios levantará a un grupo de creyentes con el poder encabezado por un mensajero. Una vez más Él recorrerá esa senda, una vez más. Una vez más el poder de Dios estará manifiesto, pero ya fuera de las edades. Una vez más Él ha prometido que enviaría ¿qué? Que enviaría Ángeles para ministrar la Palabra; así como envió un Ángel para ministrar la Palabra a través de Elías, Él envía Ángeles para ministrar la Palabra a través de Moisés y Elías.

LA SÉPTIMA RECOMPENSA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 11 de marzo de 1977

(Servicio de Carpa)

Cayey, Puerto Rico

Encontramos que en las demás edades, encontramos que muchos - en los diferentes grupos algunos obraron en la voluntad permisiva del Señor, ya fuera para sanidad divina, para orar por los enfermos, para hacer esto, para hacer lo otro, usaron la Palabra, usaron esto o lo otro, y algunas veces en la permisiva. Y no quisiera decirlo, pero, aun encontramos... (bueno, déjeme omitirlo por esta ocasión), aun encontramos que muchos ministros de las diferentes edades de la Iglesia, ellos mismos dicen que actuaron en algunas ocasiones en la permisiva voluntad del Señor, usando algunas veces diferentes bendiciones que Dios les dio.

Ahora, este grupo de este tiempo que sube al Trono, que se sienta con el Señor en el Trono, es un grupo que está llamado a no usar incorrectamente la autoridad que Dios le concede. La autoridad que Dios le concede no es para darle mal uso; la autoridad que Dios le concede, para que el poder de Dios sea manifiesto, no es para estar usándola para cualquier cosa; más bien Dios tiene que mover las cosas para que sea usada esa autoridad. En palabras más claras, que sea Dios que inspire, que sea Dios el que inspire la cosa para que sea usada la autoridad y sea hecho lo que tiene que ser hecho, conforme a la voluntad de Dios para ese momento. Bueno, yo no sé si me entendieron.

Con toda la autoridad que tendrá ese grupo de escogidos, que puede colocar bien la Palabra... Primero tiene que saberla colocar bien; y luego, al saberla colocar

bien, podrá hacer lo que le plazca, dice, ¿verdad? Podrá cerrar los cielos, podrá ordenar que pase esto, que acontezca esto, que acontezca lo otro; pero ese grupito de escogidos sentados en el Trono tienen carácter, porque su carácter ha sido moldeado; y ellos son los únicos, el único grupo de todos los tiempos, el único que llega a la estatura de un hombre perfecto.

Cada uno de ellos como individuos llega a la estatura de un hombre perfecto; por lo tanto, si llega, pues sabe usar el poder, sabe usar la autoridad.

Cuando la autoridad es usada, el poder de Dios es manifiesto y hace lo que es hablado con la autoridad. O sea, ese grupo no es poder lo que tiene, sino autoridad. El poder lo tiene Dios, y el poder es Dios, pero el poder no se mueve si no hay una autoridad que ordene que se mueva; o sea, la autoridad es para ordenar. ¿Ve? Entonces Dios concede esa autoridad a los que se sientan en el Trono, para gobernar y para hacer lo que les plazca.

Usted dice: “¿Entonces podremos hacer lo que nos plazca?”. Sí que podemos hacer lo que nos plazca. Usted dice: “¡Oh! Pero ahora sí... ¡Pobre de Fulano de Tal si me hace tal cosa, o si me habla tal cosa, o tal cosa!”. Así que... no. “¿Pero y no dijo que harán lo que les plazca?”, y lo leímos ahí. Pueden hacer lo que les plazca; pero lo que les place a ese grupo de escogidos es lo mismo que le placía al Señor Jesucristo. ¿Y qué era lo que le placía a Él y a este grupo? Lo que les place es hacer la voluntad del Padre. Entonces eso era lo que Él decía. Por lo tanto, a este grupo lo que les place es hacer la voluntad de nuestro Señor.

¿Ve usted que podemos hacer lo que nos plazca? Porque lo que nos place hacer es la voluntad de Él. ¿Ve

lo sencillo que es todo? Ahora, cualquiera lee eso y dice: “Oiga, cuando... no quiero ni encontrarme con ese grupito”. Bueno, cuando al Señor le place, le place a través de ese grupito traer bendición, pues viene bendición; pero cuando le place al Señor que sea juicio, juicio viene.

Así que lo que le place a Él que hagamos, es lo que vamos a hacer con la autoridad que nos es dada al estar sentados con Él en Su Trono. Él nos hace saber a nosotros lo que debemos hacer.

FUEGO EN LA CIMA DEL MONTE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de octubre de 1978

Cayey, Puerto Rico

Y ahora vean ustedes que en el monte Carmelo, allí estaba el ministerio de Elías; en el monte Sinaí, allí estaba el ministerio de Moisés; en el Monte de la Transfiguración, allí estaba el ministerio de Jesús; y en el Monte de Sion, allí estará el ministerio de Moisés, de Elías y de Jesús.

Así que todo lo que vino pasando en todos esos montes allá, ahora se reúne sobre el Monte de Sion, y será encontrado allí el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el ministerio de Jesús.

Y vean ustedes, vamos a ver entonces ese fuego, qué es ese fuego descendiendo sobre la cima del Monte, en una vindicación y en una confirmación del tiempo en que nosotros estamos viviendo. Dice, página 48 y 49 del mensaje titulado “La unión invisible de la Novia de Cristo”¹⁶, nos es dicho:

“Ahora, antes de concluir, una vez yo estaba allá en

16 SPN65-1125 “La unión invisible de la Novia de Cristo”, pág. 43-45, párr. 311-322

el Glacier National Park. Todo el día habíamos oído que tenían un glaciar de fuego que iba a caer en la noche, así que la gente estuvo atareada todo el día preparando esa cosa, por cuanto iban a derramar ese fuego esa noche. Ellos echan un líquido y el fuego cae como un gran glaciar de agua. Se parece a un arco iris casi, cuando sale fuera de ese fuego, cayendo de este glaciar. Por todas partes a través del parque, mi esposa y yo, y los niños, caminamos por todas partes durante el día, deseábamos quedarnos para ver aquella exhibición de fuego; así que nos fue prometido que lo veríamos, y lo veríamos otra vez. Ellos decían que lo tenían siempre durante las estaciones del verano...”

“Cuando viereis estas cosas acontecer, el verano está cerca”¹⁷, el tiempo en donde el fuego de Dios tiene que derramarse. Y el verano... y en ese tiempo enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta. Sigo leyendo:

“... y así sucesivamente. Yo dije: ‘Bueno, ¿podremos verlo?’. Ellos dijeron: ‘Nosotros lo prometimos para esta noche, se nos prometió eso’. Dijo: ‘Ellos están ahora allá arriba preparándolo’”

Ahora, vean también dónde es que se prepara.

“¡Después de todo lo que yo he estado preparando para el evento! Eso es lo que ha estado aconteciendo ahora mismo. Todo está siendo preparado para el evento, una Iglesia será sacada por causa de Su Nombre, sacando Su Novia fuera de entre el mundo, estas denominaciones, todo el mundo, la suciedad y cosas del mundo.

El evento fue preparado (ahora, vean ustedes cómo el evento espiritual es preparado), todos estaban preparados afuera, y decían: ‘Ahora solo manténganse observando

allá en la cima de la montaña misma’.

Esa es la forma que siempre ha venido, esa es la forma que ha de venir esta vez, esa es la forma que siempre viene; ¡no fue a través de una denominación! Nunca Dios usó una denominación, ¡nunca!

Sale del reformador, recibe la Palabra del Señor y entonces él muere. Ellos construyen una denominación de ello. Eso es lo que los pentecostales y todos hicieron cuando las nuevas emisiones y todo, esa es la forma en que todo sale. Una palabra nueva añadida, entonces ellos construyen una iglesia, ellos hicieron una denominación, se separaron; tenía que ser en esa forma.

Usted no puede ganarle a la naturaleza, la naturaleza cae en la misma rutina todo el tiempo: tallo, hoja, inflorescencia y así sucesivamente; forro, entonces el trigo.

Ahora noten, todo estaba listo, todo había sido encendido y preparado. Y todos estaban parados afuera. Yo tenía mi cabeza fija hacia arriba, abrazando a mi esposa. Estábamos mirando. Los niños ahí parados, todos estábamos mirando para arriba en esa forma. ¡Vaya! Aquello fue algo...(!) porque estábamos esperándolo, nos fue prometido.

¡Amén! La Palabra promete esto: ‘Acontecerá, antes que venga el día grande y terrible, he aquí yo os enviaré a Elías el profeta; él convertirá el corazón de los hijos a los padres’...?... ‘Acontecerá, en los días finales, que yo derramaré mi Espíritu desde lo alto’. (Ahora vean, el fuego que descende de lo alto). ‘La lluvia temprana y tardía vendrán juntas en los últimos días’. Todas estas promesas han sido dadas a través de las Escrituras. Estamos mirando para arriba. Observando, la verdadera

Novia en esta hora a través de la nación, mirando hacia arriba. Iglesia: Él viene uno de estos días, tan seguro como que Él vino la primera vez. Él viene nuevamente, prepárenlo todo, sepárense del forro, estad delante del Sol; manténganse mirando hacia arriba, esté bajo expectación.

De repente escuchamos algo desde la cima de la montaña, una voz desciende del altoparlante diciendo: 'Todo está preparado'.

Entonces este hombre, parado ahí mismo a mi lado dijo: '¡Deja caer el fuego!'. Aquí viene derramándose hacia abajo, a lo largo de esa montaña, un glaciar de fuego y llamas lamiendo, una vista para considerar.

Hermanos, preparemos todas las cosas, porque uno de estos días el fuego va a descender; nosotros estamos subiendo. Ahora, vamos a prepararnos para el tiempo de la caída del fuego. Estamos en los días finales, todos sabemos eso, y estamos listos para la Venida del Señor”.

La Venida del Señor es la Venida del Fuego sobre la cima de la Montaña.

Ahora, usted puede ver cómo estas cosas son representadas de una manera espiritual, para que, entonces, a través de los tipos y figuras uno pueda ver las cosas que tienen que acontecer en este tiempo; y cuando el Fuego de Dios descienda, entonces la gente pueda ver el Fuego de Dios, si están mirando a la cima de la Montaña; y si están en la cima de la Montaña, podrán ver el Fuego de Dios.

Así como Moisés cuando miró hacia la cima de la montaña, del monte Sinaí, él vio ese fuego que estaba sobre ese árbol, sobre esa zarza que ardía y no se consumía; y entonces subió, y él se metió dentro de ese

fuego¹⁸. Entonces él vio el Fuego de Dios sobre la cima del monte Sinaí, y cuando él se metió ahí, encontramos que ahí él tuvo una grande experiencia, porque él entró a otra dimensión.

El fuego sobre la cima de la montaña que él vio y al cual él entró, pertenecía a otra dimensión. Él había entrado a la dimensión celestial, él había entrado a la dimensión de los ángeles. Encontramos que se encontró en otra dimensión, y allí podía hablar, y allí le hablaban a él; por lo tanto, él estuvo allí muy contento, y recibió la revelación que tenía que recibir, la cual él necesitaba.

Ahí usted puede ver que ahí se recibe una grande revelación para todos aquellos que suben a la cima de la Montaña, y pueden meterse dentro de ese Fuego santo de Dios.

Encontramos que también cuando estaba Elías en la cima de la montaña, allí el fuego de Dios descendió, allí estaba también una dimensión celestial allí con Elías.

Encontramos también, que cuando Jesús estuvo sobre el Monte de la Transfiguración, allí también había una dimensión celestial, una dimensión maravillosa que estaba allí; y los que estaban allá arriba estaban viendo en esa dimensión, viendo las personas de esa dimensión: allí estaba Jesús, allí estaba Moisés y allí estaba Elías; estaban allí personas que pertenecían a otra dimensión, los cuales habían vivido sobre esta Tierra en muchos siglos pasados; y allí estaban hablando, estaban conversando.

Por lo tanto entonces encontramos que en la cima de la Montaña, ahí en la cima de la Montaña donde el Fuego de Dios desciende, encontramos que eso pertenece a otra dimensión. Y encontramos que todos los que suben

ahí y se encuentran ahí en esa dimensión, en la cima de la Montaña, escucharán cosas de otra dimensión, de la dimensión de Dios, escucharán a Dios hablando como habló en el monte Sinaí, como habló también en el Monte de la Transfiguración.

Y vean ustedes que ese lugar de la cima de la Montaña es el lugar de adopción, encontramos también que ese lugar es el lugar para ser transformados. Encontramos que Moisés, cuando estuvo allá arriba, su rostro fue transformado, su rostro brilló, su cabello estuvo brillando, y se tuvo que poner un velo para que los hijos de Israel no vieran la gloria que había brillando sobre su rostro¹⁹.

Cuando Jesús subió también al Monte de la Transfiguración, Su rostro también brilló como el sol, y Sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve²⁰. Así que hubo una transformación allí también para el que fue adoptado.

Y encontramos que todos los que suben a la cima de la Montaña, suben al lugar para ser adoptados, el lugar donde han de ser transformados y sus vestiduras han de ser resplandecientemente blancas. Las vestiduras espirituales serán el Mensaje, pero las vestiduras literales que han de tener será el cuerpo glorificado que han de recibir. Este cuerpo terrenal va a ser transformado, y entonces va entonces a ser ¿como qué? Cómo fue mostrado allá en el Monte de la Transfiguración, nuestro cuerpo terrenal va a ser transformado y va a resplandecer.

Así que ya usted ve todo lo que hay ahí en la cima de la Montaña; esa es una dimensión celestial, es una dimensión en donde los ángeles de Dios están trabajando, es una dimensión donde Dios está moviéndose y es una

19 Éxodo 34:29-35

20 San Mateo 17:1-3, San Marcos 9:2-4, San Lucas 9:28-31

dimensión donde Dios habla a Sus hijos. Es una dimensión donde el Fuego de Dios se derrama, y ese Fuego de Dios encontramos que es la Venida del Señor.

EL DE LAS SIETE ESTRELLAS EN SU DIESTRA

Serie: La gloria séptuple del Señor

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de febrero de 1980

(Servicio de Carpa)

Cayey, Puerto Rico

Tenemos un Dios Todopoderoso, que fue Dios en el pasado, pero que es Dios en el presente también, y que será Dios en el futuro, porque es Dios eterno.

No miramos la Obra que Dios hizo en el pasado para decir: “Dios fue poderoso en el pasado”, ni mirar la Obra que Dios hará en el futuro y decir: “Dios va a hacer tales cosas”; miramos lo que Dios hizo en el pasado y lo que hará en el futuro, pero no ignoramos lo que Dios está haciendo en el presente. Porque ¿de qué nos valdría conocer lo que Dios hizo en el pasado y lo que Dios va a hacer en el futuro, e ignorar lo que Dios está haciendo en el presente? Pues lo que beneficia a los hijos de Dios es lo que Dios hace en el presente de los hijos de Dios que viven en ese presente.

Dios es Dios del presente, por lo tanto Dios está en nuestro presente haciendo la Obra y manifestando el poder que Él prometió que manifestaría. Y todos los hijos de Dios que desean ver el poder de Dios manifestado, podrán verlo manifestado a través de la Estrella de la Mañana, porque eso es lo último que queda en el Plan de Dios para Él manifestar todo Su poder en toda Su plenitud.

Que Dios entonces nos bendiga con la manifestación de la plenitud de Su poder en la Estrella de la Mañana, la Estrella del Este.

ENSANCHA EL SITIO DE TU CABAÑA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 5 de mayo de 1982

San Felipe, Yaracuy, Venezuela

Para Dios no hay nada imposible, porque Dios cuando va a hacer algo, lo hace creyendo que lo va a poder hacer, porque tiene el poder para hacerlo. Y el que cree que Dios puede hacer con él algo grande, algo sobrenatural, si lo cree, pues Dios lo puede hacer; y entonces para el que cree no hay nada imposible, porque para Dios no hay nada imposible.

Si se encuentran dos que creen de la misma manera, no hay límites en cuanto a lo que Dios puede hacer en favor de esa persona, y en lo que esa persona puede hacer en favor de la Obra de Dios para el tiempo en que está viviendo.

JUNTANDO LOS ESCOGIDOS EN EL APOSENTO ALTO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 18 de abril de 1989

Bogotá D.C., Colombia

Encontramos que el Señor Jesucristo les había dicho en muchas ocasiones, que Él tenía que irse para poder el Espíritu Santo venir a ellos²¹. Ahora, el Día de Pentecostés

aconteció lo que Jesús les había prometido.

Ahora, los discípulos no sabían que el bautismo del Espíritu Santo vendría sobre ellos el Día de Pentecostés. Ellos tenían que esperar allí en el aposento alto, en donde se reunieron hasta ser investidos del Espíritu Santo, ser investidos de poder de lo alto; pero no sabían cuándo habría de acontecer ese evento.

En el campo espiritual, el pueblo debe estar esperando lo que Dios ha prometido, sepa o no sepa el día en que ha de acontecer. Ellos no sabían cuándo habría de acontecer esto, pero el Señor les dijo que sería pronto.

El Señor ascendió en el día número 40, y en el día número 50, diez días después, descendió el Espíritu Santo, o sea, descendió la promesa del Padre sobre ellos.

(...) Así que por cuanto no somos fanáticos, tomamos las cosas en la forma que tenemos que tomarlas, y así sabemos lo que estamos esperando. No sabemos si será mañana, pasado mañana, o este mes o este año o el próximo año, pero sabemos que será en el Aposento Alto. Eso es lo más importante para nosotros. Lo más importante es estar donde Él ha prometido que ha de cumplir Su promesa de la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos.

Ya hemos sido llamados y reunidos con Gran Voz de Trompeta, y hemos sido colocados en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular. Y como ellos estaban allí, unánimes juntos, estemos nosotros también unánimes juntos. Tenemos que estar unánimes juntos para recibir lo que Él ha prometido.

Así que yo espero que cada uno de ustedes esté unánime junto, y orando los unos por los otros para recibir la transformación de nuestro cuerpo, que es lo que Él ha

prometido para cada uno de nosotros, para así poder ser trasladados a la Casa de nuestro Padre celestial, porque Él quiere que nosotros estemos donde Él está. Por eso Él dijo [San Juan 14:2]:

“... voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

LA TRAYECTORIA DE LA DIVINIDAD HASTA NUESTRO TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de octubre de 1990

Cayey, Puerto Rico

En la América Latina se están cumpliendo las promesas de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llamando y juntando a todos los escogidos.

No es una obra humana, sino es la Obra de la Divinidad en nuestro tiempo, como Él prometió. Y pronto los muertos en Cristo de las edades pasadas han de resucitar y han de aparecer en medio de los escogidos de este tiempo final. Y nosotros, al ver a los escogidos resucitados, seremos nosotros transformados y estaremos en cuerpos eternos.

Y todos unidos, todos juntos, tendremos una temporada de 30 a 40 días, en la cual acontecerán cosas grandes y maravillosas con los hijos de Dios adoptados como hijos de Dios, con todos sus derechos y con todo el poder conferido por Dios restaurado a los hijos de Dios.

¿Y sabe lo que eso significa? Eso significa que cada hijo de Dios estará nuevamente como estuvo Adán en el Huerto del Edén y como estuvo el Señor Jesucristo aquí

en la Tierra, en los días de Su visita terrenal.

Así que será una temporada maravillosa; será una temporada en donde ya estaremos adoptados, será una temporada en donde esa manifestación gloriosa de los hijos de Dios será una realidad.

Así que en este tiempo estamos siendo preparados. La Obra de la Divinidad es una Obra para preparar a cada uno de los hijos de Dios para la adopción de cada hijo de Dios, para la transformación de cada hijo de Dios, de cada escogido, de cada uno de los hijos de Dios que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero. La Divinidad en este tiempo está preparándonos a todos nosotros para recibir la transformación de nuestros cuerpos.

EL APOSENTO ALTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de abril de 1991

(Tercera actividad)

Cayey, Puerto Rico

Estamos esperando la transformación de nuestros cuerpos, estamos esperando ser llenos de todo el poder divino prometido para cada hijo de Dios, el cual será manifestado en toda su plenitud cuando nosotros hayamos recibido la plenitud del Espíritu en nuestros propios cuerpos.

Cuando cada hijo de Dios haya sido revestido en toda la plenitud divina, entonces tendremos todo el poder sobre toda la Creación, porque ya entonces estaremos restaurados a la vida eterna, estaremos restaurados a todo lo que se perdió en la caída, estaremos restaurados

conforme a la promesa divina.

Por esa causa, el Día de Pentecostés, en donde descendió el Espíritu Santo, está dando testimonio de otro tiempo de Pentecostés que vendrá, para el regreso de los hijos de Dios a la vida eterna y a todo el poder que se perdió en la caída.

Y ese otro tiempo de Pentecostés no es otro sino el Año de Jubileo, el Año Cincuenta; y *cincuenta* significa ‘pentecostés’. Allá fue el día cincuenta, el Día de Pentecostés; acá en el fin del tiempo es el año cincuenta, el Año de Pentecostés, el Año del Jubileo, en donde la promesa es que todos regresarán a su tierra y a su familia.

Por eso en Levítico, capítulo 25, da testimonio del Año de Pentecostés. El Año de Pentecostés se materializa, se actualiza en este tiempo final, para nuestro regreso a nuestra herencia, a nuestra Familia, y a todo lo que se perdió en la caída. ¿Por qué a nuestra familia? Porque nuestra familia es la Familia celestial.

Dice que somos de la Familia de Dios, de esa Familia celestial la cual ha sido colocada aquí en la Tierra para pasar por una etapa del Programa de Dios, cada uno en su edad o dispensación.

Ahora, veamos aquí todo lo que acontece en el Año de Pentecostés o Año del Jubileo, dice [Levítico 25:8-10]:

“Y contaréis siete semanas de años, siete veces, siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a serse cuarenta y nueve años.

Entonces (cuando han pasado ya los cuarenta y nueve años, comienza el año cincuenta) harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.

Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia”.

Aquí tenemos la promesa de lo que Dios estará haciendo en este tiempo final. Por eso estamos en la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Aposento Alto, la edad que está esperando el revestimiento del Espíritu, que está esperando ese espíritu teofánico que venga y transforme estos cuerpos mortales, para que seamos revestidos de inmortalidad y vivamos eternamente a imagen y semejanza del Señor Jesucristo; y regresemos a nuestra herencia: la Herencia que el ser humano perdió allá en la caída, pero que será restaurada en el fin del tiempo, en el Año del Jubileo actualizado.

Y que regresemos también a nuestra Familia, nuestra Familia celestial, regresemos a la Familia de Dios, a los hijos de Dios que vivieron en el pasado; y así estemos con el Señor por toda la eternidad; así podamos recibir al Señor en el aire, conforme a la promesa del Señor por medio de San Pablo, en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 14 al 17.

Así que tenemos tales promesas para este tiempo final. Y entonces cuando estas promesas sean cumplidas en toda su plenitud, entonces al hablar las maravillas de Dios, todo el mundo, el planeta Tierra, entenderá lo que nosotros estemos hablando; porque así como en el Día de Pentecostés hablaban las maravillas de Dios y todos entendían en su propia lengua²², así será en este tiempo final. Porque ya para los escogidos, con la lengua o idioma que estaremos hablando, todos nos entenderán.

Ahora, en el tiempo de los apóstoles, ¿cuál era el idioma que ellos hablaban?, ¿el idioma común que ellos tenían? El idioma de los hebreos, y en la forma más sencilla, más simple, en la cual también el Señor Jesucristo estuvo predicando las buenas nuevas, estuvo predicando el día o el año de la buena voluntad de Jehová.

Así que vean ustedes que ellos no tuvieron que ir a una universidad para hablar y que otras personas los entendieran en el Día de Pentecostés, sino ser revestidos de poder de lo alto. Y cada hijo de Dios en el fin del siglo, en este Año de Pentecostés o Año de Jubileo actualizado, recibirá ese investimento del Espíritu, recibirá esa bendición divina que Él ha prometido; y entonces todos tendremos nuestro espíritu teofánico operando en cada uno de nosotros, y será algo maravilloso lo que estará aconteciendo en este tiempo final.

Por eso es tan importante nuestra espera en la Edad de la Piedra Angular, en el Aposento Alto, en esta gloriosa edad en la cual hemos sido llamados y recogidos para esperar el revestimiento del Espíritu, y así recibir también la vestidura del nuevo cuerpo que Él ha prometido para cada uno de nosotros.

Cuando el Señor Jesucristo ascendió al Cielo, hubo allí como 500 personas que le vieron subir al Cielo²³; pero cuando descendió en forma de Espíritu Santo, solamente quedaban 120 personas, los cuales estaban unánimes y juntos.

Pero luego de eso, el apóstol San Pedro, cuando trajo aquel poderoso mensaje dando testimonio de las cosas que estaban aconteciendo en el Programa Divino²⁴, en el cumplimiento de las promesas de Dios para ese tiempo,

23 Hechos 1:6-9

24 Hechos 2:14-36

entonces las personas preguntaron: “¿Y qué hemos de hacer para ser salvos?”²⁵. Y él ordenó que cada uno se arrepintiese y se bautizara en el Nombre del Señor; y allí miles de personas entraron al Mensaje, a la Palabra, a la nueva dispensación que estaba abierta.

Pedro tenía las Llaves del Reino, por eso él con las Llaves abrió la Puerta a aquella multitud de personas en su primer mensaje; y luego, más adelante, en otra ocasión, también miles de personas entraron al Reino por la Puerta, que es Cristo. Así que Pedro les predicaba a Cristo, la Puerta, y entraron por la Puerta, y recibieron salvación. (...) Todos esperando ser transformados, esperando que nuestras teofanías se hagan carne en toda su plenitud y transformen estos cuerpos mortales; así será algún día. Y entonces veremos que valió la pena esperar unánimes y juntos en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular.

Así que continuemos en el Aposento Alto unánimes y juntos, porque es el Aposento Alto del Templo espiritual del Señor Jesucristo; y ese Aposento Alto es el Lugar Santísimo de Su Templo, al cual Él ha prometido esta bendición tan grande.

Por lo tanto, recibiremos en toda su plenitud todas las bendiciones que Él ha prometido para Sus escogidos, para Sus predestinados, para Sus primogénitos que viven en este tiempo.

Ahora, los discípulos recibieron la orden de no salir de Jerusalén, Jerusalén literal; y nosotros, siendo los descendientes de Abraham, el Israel espiritual, estamos en la Jerusalén espiritual, en el Aposento Alto, esperando la bendición que Él ha prometido para este Año del Jubileo, este Año de Pentecostés, en donde todos regresaremos a

nuestra herencia, a todo lo que se perdió en la caída, y regresaremos a nuestra Familia, la Familia de Dios, los hijos de Dios; y así viviremos por toda la eternidad.

Tenemos tales promesas; por lo tanto, continuaremos perseverando unánimes y juntos en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular.

“EL APOSENTO ALTO”.

Hemos visto lo que significa el Aposento Alto para nosotros en este tiempo final: significa que nuevamente Dios llevará a cabo una Obra paralela a la Obra que Él llevó a cabo el Día de Pentecostés. Y si en el Día fue algo tan grande, ¡cuánto más en el Año! Habla de algo más grande, porque un año es más grande que un día; en un año hay muchos días.

Así que en este Año de Jubileo, el Año de Pentecostés, la bendición será tan grande sobre los escogidos de Dios que regresaremos a la vida eterna, de donde el ser humano cayó en el Huerto del Edén; y regresaremos a la vida eterna con todos nuestros derechos restaurados; y eso significa para nosotros nuestro regreso a nuestra herencia; y entonces los hijos de Dios serán los reyes y sacerdotes con Cristo sobre este planeta Tierra, y reinaremos con Cristo por mil años para comenzar.

Aunque no hayamos tenido una posición política en este planeta Tierra, en el Reino del Señor Jesucristo tenemos predestinada, prometida, la posición más alta que un ser humano puede alcanzar en el Reino del Señor Jesucristo.

Así que son tan grandes y maravillosas las promesas que tenemos de parte del Señor Jesucristo, que continuaremos unánimes y juntos en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular, esperando el cumplimiento de las

promesas que faltan por ser cumplidas en este tiempo final.

“EL APOSENTO ALTO”.

Es muy importante este Aposento Alto actualizado para cada uno de nosotros, en donde estamos perseverando unánimes juntos, esperando el cumplimiento de las promesas que faltan por ser cumplidas. Con paciencia y con fe esperamos el cumplimiento de todas esas promesas para nuestro regreso a la vida eterna, para nuestro regreso a nuestra herencia.

Y como dijo el séptimo mensajero: “Entonces todos los hijos de Dios volverán a ser dioses”²⁶. Porque un hijo de Dios, siendo descendiente de Dios, hereda todo lo de su Padre.

Por eso dice la Escritura en el libro de los Salmos²⁷: “Yo dije: dioses sois”. “Y si dijo dioses a aquellos a quienes es hecha Palabra (la Escritura no puede ser quebrantada)”²⁸, dijo el Señor Jesucristo.

Esto significa que los hijos de Dios tendrán nuevamente poder y autoridad sobre toda la Creación. Todo lo que perdió Adán es restaurado en este tiempo final a todos los hijos de Dios que en este tiempo final estarán en el Aposento Alto esperando la restauración de todo lo que se perdió en la caída.

Por eso continuaremos en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular, esperando con paciencia nuestro regreso a la vida eterna, nuestro regreso a nuestra posición original de hijos e hijas de Dios.

26 *Citas*, pág. 77, párr. 667

27 Salmo 82:6

28 San Juan 10:35

EL PROPÓSITO DE VIVIR EN EL FIN DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 25 de agosto de 1991

(Segunda actividad)

Bogotá D.C., Colombia

El continente que experimentará, que verá con sus propios ojos la manifestación de los hijos de Dios, es el continente latinoamericano, incluyendo el Caribe. Y todos los demás continentes y naciones y pueblos, podrán mirar hacia el continente latinoamericano, incluyendo al Caribe, y podrán ver la manifestación gloriosa de los hijos de Dios en cuerpos eternos, siendo restaurados a todo lo que se perdió en la caída, siendo restaurados a la vida eterna, a un cuerpo eterno y a todo el poder y autoridad que Adán perdió en la caída.

Por esa causa, los hijos de Dios en el fin del tiempo, al ser restaurados a la vida eterna, recibirán todo el poder y la autoridad que habían perdido; por lo tanto, cada hijo de Dios tendrá ese poder y autoridad sobre toda la herencia que Adán perdió en la caída. Y eso significa que nuevamente los hijos de Dios regresarán a ser los reyes, los gobernantes del planeta Tierra, que es una herencia que Dios le dio a Su primer hijo (Adán), y que será restaurada esa herencia, en este tiempo final, a los hijos de Dios, a los escogidos de Dios.

Las naciones, cuando vean esta manifestación de los hijos de Dios restaurados a la vida eterna y a todo lo que Adán perdió en la caída, ellos mirarán ese grupo gigante de hijos de Dios como si fueran un grupo de latinoamericanos y caribeños; pero no será solamente el grupo de hijos de Dios del Caribe y de la América Latina, sino que también estarán los hijos de Dios que vivieron en otras naciones y

otros continentes en las edades en que ellos vivieron en sus cuerpos temporales.

EL LIBRO DE LOS SIETE SELLOS EN LA MANO DE UN PROFETA

Serie: El misterio del Libro de los Siete Sellos

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 19 de marzo de 1992

Bogotá D.C., Colombia

Así que en el fin del tiempo regresa a la raza humana el Libro de la Redención, el Libro que perdió Adán; regresa para la restauración a la vida eterna de todos los escogidos. Ese es el propósito de Cristo al traer a la Tierra el Libro abierto de los Siete Sellos.

Al llegar a la Tierra con ese Libro, todos los derechos a la vida eterna son restaurados a los hijos de Dios; por esa causa Él trae ese Librito abierto en Su mano, lo entrega al Ángel Mensajero del fin del tiempo, del fin del siglo, y él se lo come; y le trae el Mensaje, el contenido de ese Libro, a los escogidos, para que se coman también el contenido, para que se coman ese Mensaje, esa Palabra, y tengan derecho a la vida eterna, tengan derecho a un cuerpo eterno, tengan derecho a la restauración, a todo lo que se perdió en la caída.

“El misterio del Libro de los Siete Sellos”, esta noche en **“EL LIBRO DE LOS SIETE SELLOS EN LA MANO DEL PROFETA FINAL”**.

Que Dios nos ayude a entender estas cosas, nos abra el entendimiento con Su Palabra y Su Espíritu, para comprender lo que significa este Libro de los Siete Sellos aquí en la Tierra en el fin del siglo.

Y en el fin del siglo el Ángel del Señor Jesucristo podrá decir: “¡El Libro de los Siete Sellos abierto, yo lo tomé, y me lo comí, y lo digerí!”. Y los escogidos también podrán decir: “¡Y nosotros lo tomamos de mano del Ángel de Jesús, y nos comimos también ese Libro de los Siete Sellos!”.

Por lo tanto, tanto el Ángel del Señor Jesucristo (que lo tomó de mano de Cristo) y los escogidos (de mano del Ángel de Jesús), todos entonces podemos decir que los derechos contenidos en ese Libro son restaurados a cada uno de nosotros. Por esa causa estamos esperando la transformación de nuestros cuerpos: porque al tomar ese Libro y comer ese Libro, los derechos son restaurados a los escogidos.

Así que tenemos derecho a la vida eterna, a un cuerpo eterno, tenemos derecho a la transformación de nuestros cuerpos, tenemos derecho a la juventud eterna, tenemos derecho a la inmortalidad, tenemos derecho a todo el poder y autoridad que perdió Adán.

Por lo tanto, en este tiempo final, todos esos derechos contenidos en el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos abierto, serán restaurados estos derechos a todos los escogidos.

Ahora, yo continúo comiéndome ese Librito abierto de los Siete Sellos. ¿Y ustedes? [La congregación contestó: ¡Amén! –Editor]. Y pronto todos esos derechos se convertirán en una realidad para nosotros. Y luego vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos; y todo el poder y autoridad estará en los escogidos.

Y luego de la resurrección y transformación, nosotros estaremos aquí de 30 a 40 días ya como hijos de Dios

adoptados, con todo el poder y la autoridad, y todos los derechos restaurados a los escogidos de Dios.

EN LA CIMA DEL MONTE DE SION

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 16 de julio de 1993

Cayey, Puerto Rico

Miren ustedes, el Señor Jesucristo nunca había entrado a Jerusalén como Rey, hasta que fue al Monte de la Transfiguración, y ahí en el Monte de la Transfiguración fue adoptado²⁹; y luego, más adelante, entró como Rey a Jerusalén en Su entrada triunfal³⁰.

Y nosotros nunca hemos estado literalmente en este planeta Tierra (en lo literal) como reyes y sacerdotes, sino en lo espiritual; pero con la adopción que cada uno de nosotros recibiremos en la cima del Monte de Sion, al ser adoptados y transformados, estaremos aquí en la Tierra como reyes y sacerdotes del glorioso Reino de Dios³¹, aunque todavía no haya sido quitado el reino de los gentiles; pero caminaremos aquí, literalmente, como reyes y sacerdotes, con todo el poder y toda la autoridad conferida a los hijos de Dios, adoptados como reyes y sacerdotes.

Y eso viene muy pronto; de lo cual no se puede hablar mucho con detalle, porque es algo que está reservado para ser manifestado muy pronto. Y al ser adoptados, al ser transformados, ya estaremos como reyes y como sacerdotes, reyes del glorioso Reino del Señor Jesucristo;

29 San Mateo 17:1-5, San Marcos 9:2-7, San Lucas 9:28-35

30 San Mateo 21:1-11, San Marcos 11:1-11, San Lucas 19:28-38
San Juan 12:12-16

31 Apocalipsis 5:10

y estaremos aquí de 30 a 40 días en una forma superior a la que estamos en la actualidad. Y todo eso es en la cima del Monte de Sion. ¿Vale la pena estar en el Monte de Sion, y en la cima de ese Monte? ¡Claro que sí!

**EL MISTERIO DE
LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR
(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 15 de julio de 1995

Bogotá D.C., Colombia

Si es algo grande y maravilloso lo que Dios ha estado haciendo y lo que está haciendo estando nosotros todavía en estos cuerpos, ¿cómo será cuando estemos en el nuevo cuerpo?

Pero recuerden: primero estando en estos cuerpos seamos fieles y demos el fruto que debemos de dar, y produzcamos la labor que debemos producir, hagamos la labor que nos corresponde. “Y en lo poco has sido fiel (dice el Señor), en lo mucho te pondré”. [San Mateo 25:23].

Cuando estemos en el nuevo cuerpo ahí es lo mucho, ahí no habrá limitaciones, y ahí vamos a estrenar ese cuerpo con algo grande y maravilloso que Dios va a estar haciendo en esos días en donde no habrá ya misericordia, en donde ya no habrá oportunidad para la gente, porque ya habrá salido del Trono de Intercesión, el Cordero ya no estará allí; por lo tanto, no habrá misericordia. Pero habrá una manifestación grande del poder divino en la Iglesia del Señor Jesucristo en esos nuevos cuerpos.

Y podría comenzar algo muy grande aun estando nosotros en estos cuerpos que sea el entrelace de lo que ha de venir o con lo que ha de venir. Yo no sé; por lo

tanto lo dejo así quietecito. Yo sé que cuando estemos transformados no habrá limitaciones en cuanto a lo que podamos hacer.

Sé también que el ministerio de los Dos Olivos, cuando sea manifestado en y para el pueblo hebreo ya estaremos todos adoptados, y ya ese ministerio estará adoptado con el velo de carne que ha de tener ese doble ministerio; y por esa causa es que tendrá poder y autoridad y dominio aun sobre toda la naturaleza.

Eso mostrará que la restauración de todo aquello que perdió Adán en la caída, ha sido efectuada esa restauración a los hijos de Dios, a los escogidos de Dios, encabezados en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, o sea, el Ángel del Señor Jesucristo.

(...) Así como Él lo ha recibido del Padre³², ahora Él dice que lo dará al Vencedor, a Su Ángel Mensajero que estará encabezando el grupo de escogidos del fin del tiempo, el grupo de escogidos de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Y así es como viene todo ese poder y autoridad a la Iglesia del Señor Jesucristo. O sea, que así como en las edades y dispensaciones pasadas, el poder divino estuvo en medio de Su pueblo; pero fue ministrado por el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto a través de Sus profetas, de Sus mensajeros. O sea que Dios siempre tiene un orden, y bajo ese orden siempre ha estado sujeto el pueblo de Dios en cada edad y en cada dispensación.

Y hemos visto que toda persona que no ha estado sujeta a ese orden divino, ha tenido problemas con Dios. Ha pensado quizás, han pensado quizás algunas personas: “No, si eso cualquiera lo puede hacer”. Pero como Dios ha

establecido un orden, brincarle por encima a ese orden eso es brincarle por encima al mismo Dios.

LOS SECRETOS DEL SÉPTIMO SELLO QUE SERÁN REVELADOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de junio de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Y cuando la Obra del siervo fiel y prudente haya llegado a su final, y esté toda la Casa de Dios reunida — estén todos los escogidos de Dios reunidos, haya llegado hasta el último de los escogidos de Dios—, ese siervo fiel y prudente, dice Jesucristo que lo adoptará, cuando Él dijo en San Mateo, capítulo 24 y versos 44 al 47:

“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?

Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá”.

O sea, será adoptado y estará adoptado con un cuerpo eterno; y el grupo al cual él le estará dando el alimento espiritual también será adoptado.

Y serán transformados los escogidos de Dios del Día Postrero, pues estarán bajo el ministerio del Ángel Mensajero de Jesucristo, el siervo fiel y prudente del Día Postrero; los muertos en Cristo resucitarán también en el Día Postrero; y todos juntos estaremos con el cuerpo glorificado, cuerpo eterno y espíritu teofánico eterno

también.

Y de ahí en adelante, ya con los hijos e hijas de Dios adoptados se estará cumpliendo la manifestación de los hijos de Dios, los hijos de Dios manifestados, porque ya estarán libertados o liberados de la mortalidad; estarán libertados del cuerpo mortal porque tendrán un cuerpo eterno y estarán ya en la Tierra con el cuerpo eterno, por lo tanto estarán como inmortales aquí en la Tierra; y por consiguiente, este planeta Tierra tendrá seres inmortales viviendo en cuerpos eternos.

Y ahí, para ese tiempo, cuando tengamos el nuevo cuerpo, el poder de Dios en toda su plenitud estará manifestado. Y todos siendo iguales a Jesucristo, adoptados, con cuerpos eternos y espíritus teofánicos eternos, no habrá nada que no pueda ser realizado en el Programa de Dios. Y lo que no ha podido suceder en dos mil años estará sucediendo en un corto tiempo, bajo la manifestación plena de Dios, del Ángel del Pacto en y con Su Iglesia en el Día Postrero.

Ahora, hay cosas que no han sido reveladas todavía con relación a las cosas que estarán sucediendo en ese tiempo; pero para ese tiempo se estará dando testimonio tanto a las vírgenes fatuas y también al mundo entero, y también el pueblo hebreo estará escuchando la Voz de Dios. Para ese tiempo en que ya estaremos transformados, ya Cristo habrá salido del Trono de Intercesión en el Cielo; no habrá Sangre allí en el Trono de Intercesión, por lo tanto el juicio divino luego vendrá sobre la raza humana.

Ahora podemos ver que ahí hay cosas que todavía no están reveladas, porque hay que dejar que llegue ese momento; pero tenemos las profecías que hablan de las cosas que van a estar sucediendo en ese tiempo, y se tienen que materializar todas esas profecías. Y si en el tipo y

figura, en el Antiguo Testamento, se cumplieron, entonces se tienen que cumplir en el Día Postrero, se tienen que materializar.

EL ÁNGEL QUE LE PONE FIN AL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 16 de abril de 1999

Santa Rosa la Masita, Villa de Guadalupe,

San Luis Potosí, México

Y ahora, cuando termine de entrar hasta el último de los escogidos de Dios, Cristo terminará Su Obra de Intercesión, como lo hacía el sumo sacerdote, y ya al salir, resucitará a los muertos en Cristo y nos transformará a nosotros los que vivimos. Y así estaremos reconciliados plenamente en espíritu y en cuerpo todos los hijos e hijas de Dios, nuestras almas estarán reconciliadas con Dios; y tendremos el cuerpo teofánico eterno y nuevo, y tendremos el cuerpo físico eterno, nuevo y glorificado como Él lo ha prometido; y seremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y cuando eso ocurra, el tiempo ya no es más. El tiempo habrá terminado para la humanidad.

Y estaremos de 30 a 40 días aquí en la Tierra, en una manifestación plena de Dios en medio de Su Iglesia y con Su Iglesia, en donde todos estaremos en nuestros cuerpos eternos y glorificados que Él nos dará, y será la manifestación más grande y gloriosa de toda la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo. Nunca en la historia de la Iglesia de Jesucristo hubo una manifestación como esa que está prometida para ocurrir en este tiempo final, excepto a través de Jesucristo.

Y así como vimos esa manifestación de Dios en Jesucristo en toda Su plenitud, habrá una manifestación plena de Dios en toda su plenitud en Su Iglesia; y el ministerio que estará en Su Iglesia en ese tiempo será el ministerio del Día Postrero, el ministerio que será adoptado, y el mensajero que será adoptado en el Día Postrero.

Y bajo ese ministerio Dios hará cosas que solamente han sido vistas a través de los grandes profetas de Dios, y de Jesucristo, y de San Pedro y San Pablo y otros de los apóstoles y del séptimo ángel mensajero. Dios nos dio la muestra de lo que Él hará en este tiempo final, cuando se complete el número de los escogidos de Dios y el tiempo ya termine, y Dios se manifieste en toda Su plenitud.

Será una manifestación que estremecerá al mundo entero, será una manifestación en donde Dios hará cosas tan grandes que aun la ciencia no las podrá explicar; pero serán por medio del poder creador de Dios manifestado en Su Iglesia, la cual para esos días estará en sus cuerpos teofánicos y sus cuerpos físicos eternos y glorificados.

LA IMPORTANCIA DE CAMINAR CENTRADOS EN LA PALABRA DE DIOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 9 de octubre de 1999

Bogotá D.C., Colombia

Habrá una manifestación plena del poder de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y así Cristo estará en medio de Su Iglesia manifestado en toda Su plenitud en el Día Postrero cuando venga la apretura. Y así será vista la Gloria de Dios, la Gloria de Jesucristo manifestada en Su

Iglesia.

Eso es lo que verá el pueblo hebreo en la Iglesia de Jesucristo en el Día Postrero, y dirá: “Esto es lo que nosotros estamos esperando”. Verán la Gloria de Dios manifestada en la Iglesia de Jesucristo, como fue vista la gloria de Dios manifestada en el tabernáculo que construyó Moisés cuando lo dedicó a Dios, y la gloria de Dios siendo manifestada en el templo que construyó Salomón cuando lo dedicó a Dios y entró la Gloria de Dios al templo de Dios.

Y cuando se complete la construcción del Templo espiritual de Cristo es dedicado ese Templo a Dios para morada de Dios en Espíritu Santo en Su Templo, y ahí será vista la Gloria de Dios, la Gloria de Jesucristo manifestada en toda Su plenitud, la Gloria de Dios, la gloria de la Shekinah manifestada en toda Su plenitud. Y por consiguiente, desde ahí Dios le hablará a Su Iglesia, al pueblo hebreo y al mundo completo, tanto las bendiciones como los juicios divinos. Serán reveladas las bendiciones de Dios para los que permanecen caminando centrados en la Palabra de Dios, pero serán revelados también los juicios divinos que han de venir sobre la raza humana para los que se mantienen caminando fuera del centro de la Palabra de Dios.

PALABRAS DE SALUDO A LA CONGREGACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 22 de mayo de 2003

Pachuca, Hidalgo, México

Allá en el aposento alto moraban Pedro y también Juan y los demás apóstoles y María la madre de Jesús y las otras hermanas que servían a Cristo; eran unos ciento

veinte, los cuales fueron los primeros que recibieron el Espíritu Santo. Allí estaban con el que tenía las llaves del Reino de los Cielos.

¿Y saben ustedes una cosa? Que Pedro tipifica a Moisés y Elías, como Pedro y Pablo; así como Pedro y Pablo trajeron el Evangelio de los hebreos a los gentiles, Moisés y Elías lo llevan de los gentiles a los hebreos. Vean dónde está el ministerio de los Dos Olivos representado allá, y donde estaba Pedro, pues ahí vino la bendición de Dios.

Y vean, ¿dónde es que viene la bendición de Dios? En la Casa de Dios. En Zacarías, capítulo 4, nos habla que allí están los dos olivos. (¿Ven?) Donde están los Dos Olivos, ahí viene la bendición de Dios. Por lo tanto, Pedro y Pablo son tipo y figura de los Dos Olivos, que para el Día Postrero estarán ¿dónde? En el Aposento Alto de la Casa de Dios: la Iglesia del Señor Jesucristo.

Bueno, el Día de Pentecostés, el Día de Pentecostés para los que estaban en el Aposento Alto preparados esperando la Venida del Espíritu Santo.

¿Saben ustedes una cosa? Que el Reverendo William Branham dice: “Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de reyes y Señor de señores’”³³.

¿A dónde vino allá? Al aposento alto, a los que estaban allí. ¿A dónde estará en el Día Postrero? En el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular. Ahí estará el Espíritu de Cristo manifestándose y dándonos a conocer todos estos misterios del Reino de Dios, porque la promesa es que el Espíritu Santo vendría (¿para qué?) para guiarnos a

toda justicia y a toda verdad, y recordarnos todas las cosas que Jesús habló, y darnos a conocer todas las cosas que han de suceder.

Veán las cosas que identificarán la manifestación del Espíritu Santo en medio de la Iglesia de Jesucristo; y así mismo será para nuestro tiempo, con la Venida del Espíritu Santo a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final. Veamos capítulo 14, verso 26 de San Juan, dice [desde el verso 25]:

“Os he dicho estas cosas estando con vosotros.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre...”.

¿En qué nombre dice Cristo que el Padre enviará al Espíritu Santo? En el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Qué nombre traerá? El Nombre del Señor Jesucristo.

“... a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”.

(...) Así que ese es el Espíritu que dice el reverendo William Branham que vendrá, se hará carne en medio de la Iglesia. Y por cuanto ese enviado viene en el Nombre del Señor Jesucristo, ahí estará la bendición para todo el pueblo de Dios, ¿dónde? En el Aposento Alto de la Iglesia del Señor Jesucristo.

TIEMPO DE UNIÓN Y TRABAJO PARA RECIBIR LA PROMESA DE LA TRANSFORMACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 14 de mayo de 2011

La Florida, Santiago de Chile, Chile

Así que a Israel le espera una bendición muy grande, pero necesitan la Venida del Mesías, como también el

cristianismo tiene promesas de una bendición muy grande para el Día Postrero con la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos, pero necesitan al que lo va a hacer: al Señor. Por eso dice [Filipenses 3:20-21]:

“... nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya...”.

Y por consiguiente, todos necesitamos estar preparados para el evento más grande que se estará llevando a cabo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo y que va a ser paralelo al Día de Pentecostés; por eso tenemos que ver cómo estaban en el Día de Pentecostés para recibir lo que les había sido prometido, para nosotros estar también paralelos a ellos en nuestro tiempo.

Dice en el libro de los Hechos (son los Hechos del Espíritu Santo, no los hechos de los apóstoles, sino del Espíritu Santo a través de los apóstoles y diferentes hombres de Dios), dice, capítulo 2 del libro de los Hechos, verso 1 en adelante³⁴:

“Y COMO se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos...”.

Estaban todos unánimes, y también ¿cómo estaban? Juntos. Porque es que algunas veces podemos estar juntos, pero no unánimes pensando en una misma cosa y esperando una misma cosa; pero ellos estaban unánimes, pensando y esperando la Venida del Espíritu Santo y preparándose para ese momento; porque para todo evento hay una preparación.

“... Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde

estaban sentados...”.

Eso fue la Venida del Espíritu Santo el Día de Pentecostés, ellos estaban en el aposento alto, en la parte alta de la casa o el edificio donde ellos estaban.

El aposento alto es muy importante tomarlo en cuenta, ya que viene otro Pentecostés. Pentecostés es 50, y por ser 50 entonces hay que conseguir otro 50 en el Programa Divino en las fiestas que el pueblo hebreo llevaba a cabo. Allá fue la presentación (el Día de Pentecostés) de aquel fruto que Cristo había juntado, y llegaron a esa adopción espiritual; fue 50 días después de la resurrección de Cristo, contando el Día que resucitó Cristo hasta el Día de Pentecostés, por lo tanto fue domingo que resucitó y fue domingo el Día de Pentecostés también.

(...) Y ahora, siendo que el Día de Pentecostés es el día cincuenta, y el día cincuenta donde único usted lo puede colocar es en la Edad de la Piedra Angular, no lo puede colocar en otro lugar, no encaja en otro lugar, ese es el día que Dios hizo para enviar esas bendiciones.

Y ahora, el pueblo de Dios, el Cristianismo bajo una nueva dispensación, siendo el pueblo de Dios bajo la nueva dispensación (el Cristianismo), los creyentes en Cristo es el pueblo espiritual que está esperando la Venida del Señor para la transformación de los que están vivos, con la resurrección también de los muertos en Cristo, para recibir una transformación física, obtener la inmortalidad, obtener la adopción física, que es la redención del cuerpo como dice Romanos, capítulo 8, versos 21 al 31, “la redención del cuerpo.” Por eso dice San Pablo en Efesios, capítulo 4, verso 30:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

El día de la redención siempre viene a ser el día cincuenta; y si es semana de años es el año cincuenta, y eso corresponde a la Edad de la Piedra Angular. Luego de transcurrir los cuarenta y nueve días o cuarenta y nueve años allá en medio del pueblo hebreo, luego venía el año de pentecostés o año del jubileo, donde se tocaba o sonaba la trompeta del año del jubileo. Miren todas las cosas, las bendiciones que hay ahí para los creyentes. Dice:

“Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra (Levítico 25, verso 9 en adelante).

Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores...”

La trompeta sonando y el mensaje saliendo, pregonando libertad a los moradores de la Tierra. En el Día Postrero, en el ciclo divino del año del jubileo que tipifica el ciclo divino al cual entra la Iglesia luego de las siete edades, luego sube a la Edad de la Piedra Angular y ahí ha entrado al ciclo divino del año del jubileo en donde todas estas bendiciones se van a hacer una realidad, y por consiguiente la trompeta del Evangelio del Reino suena anunciando esas bendiciones: “Proclamaréis libertad en toda la tierra,” eso es anunciando que se ha llegado al ciclo divino donde la resurrección de los muertos en Cristo va a ser llevada a cabo y la transformación de los vivos va a ser llevada a cabo; y esa será la liberación: libertad, la liberación para todos los hijos e hijas de Dios porque seremos libertados del cuerpo mortal, corruptible, temporero que tenemos.

Entraremos a esa bendición del cuerpo eterno y glorificado igual al cuerpo eterno y glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo; por consiguiente, sube la Iglesia del

Señor Jesucristo, sale de las siete edades de la Iglesia y sube a la Edad de la Piedra Angular para estar ¿qué? Unánimes y juntos, no uno pensando una cosa y otro pensando otra. Los discípulos allá tenían que estar unánimes, saber porqué estaban allí, para qué y qué estaban esperando. Cristo les dijo: “Ustedes queden en Jerusalén hasta que sean investidos de poder de lo alto.”

Cuando los creyentes en Cristo sean transformados tendrán todo el poder total, eso es la doble porción; ya han recibido la porción primera, que es el bautismo del Espíritu Santo, donde han obtenido esa transformación interior y han obtenido el cuerpo angelical, espiritual; y la otra porción es la que estamos esperando, donde recibiremos el cuerpo nuevo, eterno, inmortal e incorruptible y glorificado, y entonces ahí todos seremos iguales a Jesucristo con cuerpos glorificados y eternos y jóvenes para toda la eternidad.

PREPARÁNDONOS PARA UNA OBRA MAYOR (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 17 de noviembre de 2012

La Florida, Santiago de Chile, Chile

El pueblo tenía que prepararse para una obra mayor en los días de Josué. En los días de Cristo el pueblo tenía que prepararse para el encuentro con Dios también, así como en los días de Josué el pueblo tenía que prepararse para el encuentro con su Dios. Y en los días de Jesús fueron preparados para obtener esa transformación, y por consiguiente, para entrar al Reino de Dios, a la tierra prometida, entrar en la esfera espiritual, lo cual sucedió el Día de Pentecostés, en donde tuvieron el encuentro con su

Dios, el encuentro con Dios por medio del Espíritu Santo descendiendo sobre ellos, sobre 120 creyentes en Cristo el Día de Pentecostés en el aposento alto.

Y el aposento alto es tipo y figura también de la Edad de la Piedra Angular, que es el Aposento Alto de la Iglesia, o sea, la parte más alta, es la Cámara del Rey. Y antes de ese Aposento Alto o Cámara del Rey, aparece el precursor de la Venida del Señor preparándole el camino.

JESÚS RESUCITADO, COMO DIJO LA ESCRITURA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 5 de abril de 2015

Cali, Valle del Cauca, Colombia

Cristo clamando como León y Siete Truenos emitiendo Sus voces, eso es la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia consecutivamente, y dándole la revelación del Séptimo Sello, dándole la revelación de Su Segunda Venida con Sus Ángeles.

Eso fue lo que fue mostrado en el Monte de la Transfiguración cuando Cristo les dijo que habían algunos que no verían muerte hasta que vieran al Hijo del Hombre viniendo en Su Reino; y los llevó aparte en un monte alto, allá en el Monte de la Transfiguración, y se transfiguró delante de ellos³⁵, mostrándoles con anticipación lo que será Su Venida, lo que será la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; o sea, que estarán Moisés, Elías y Jesús.

Eso es lo que muestra el Monte de la Transfiguración, ese es el orden de Su Segunda Venida, ese es el misterio que será abierto a los creyentes que van a ser transformados en

el Día Postrero, y que les dará la fe para ser transformados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Pero esa revelación vendrá en el cumplimiento de la Visión de una Gran Carpa Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham, en donde la Tercera Etapa será manifestada.

La Tercera Etapa traerá esa manifestación de Cristo revelándonos el misterio de Su Segunda Venida, y eso nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así como la revelación de la Primera Venida de Cristo siendo revelada a través de la predicación del Evangelio nos da la fe para recibir la salvación y vida eterna, así también nos da la fe para ser transformados la revelación de la Segunda Venida de Cristo, que será dada a conocer, revelada, por la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, por Cristo el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, hablándonos, revelándonos estas cosas, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde la Tercera Etapa estará siendo manifestada.

O sea, que la Iglesia del Señor Jesucristo comenzó en un aposento alto y terminará en una Gran Carpa Catedral. Tan sencillo como eso.

Comenzó la trayectoria de la Iglesia el Día de Pentecostés, y terminará en el Año de Pentecostés, lo que reflejó el año de Pentecostés. El año de Pentecostés refleja la Edad de Piedra Angular, ese es el Aposento Alto de la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

Por lo tanto, estemos preparados, porque algo va a pasar muy pronto en el Programa Divino.

Estén dentro del Cuerpo Místico de Cristo, estemos preparándonos para lo que viene de parte de Dios: una

bendición muy grande de parte de Dios que nos dará la fe para ser transformados y raptados con Cristo, e ir a la Cena de las Bodas del Cordero, para disfrutar allí en la presencia de Dios todos los días de nuestra vida.

La fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero durará tres años y medio, donde Cristo y Su Iglesia serán investidos como reyes; y vendrán luego de la gran tribulación para gobernar sobre el planeta Tierra, y establecer así el Reino de Dios físicamente en la Tierra. Y eso será el comienzo del Milenio, y allí estaremos con Cristo como reyes, sacerdotes y jueces, gobernando con Él ese Reino Divino.

Yo estaré allí, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

EL RESUMEN DE LAS DISPENSACIONES EN EL PROGRAMA DIVINO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de abril de 2015

Quito, Ecuador

Por lo tanto, Cristo a través de Su Iglesia va a llevar a cabo el cumplimiento de esa Visión de la Carpa Catedral, y eso es lo último físicamente, como lugar.

Así como fue el aposento alto un lugar literal, también hay una promesa de una Visión que fue mostrada al reverendo William Branham de una Gran Carpa Catedral; en donde, así como entró la Presencia de Dios en la Columna de Fuego, en la Nube, allá al tabernáculo que hizo Moisés, y pasó al lugar santísimo, y se colocó sobre el propiciatorio en medio de los dos querubines de oro, así mismo hizo en el templo que construyó Salomón cuando fue dedicado a Dios: descendió Dios en la Nube y entró al templo, y fue hasta el lugar santísimo, sobre el propiciatorio en medio de

los dos querubines de oro.

Y en este tiempo final son los Dos Olivos; y de en medio de los Dos Olivos, de esos ministerios... así como en el Monte de la Transfiguración en San Mateo, capítulo 17, versos 1 al 13, estaba Cristo, y Moisés a un lado y Elías a otro lado, en donde mostró Dios por medio de Cristo lo que será la Venida de Cristo a Su Iglesia. O sea, que viene con Sus Ángeles, dice San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31. Viene para llevar a cabo la cosecha, el recogimiento de los escogidos de Su Iglesia y de los escogidos del pueblo hebreo.

Es el tiempo donde los ministerios de Jesús, de Moisés y de Elías estarán manifestados en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en toda su plenitud, para cerrar la Dispensación de la Gracia con la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que vivimos, para poder ir a la Cena de las Bodas del Cordero, y abrirse completamente la Dispensación del Reino para tratar con los judíos. Tan sencillo como eso.

